



Primera Jornada Científica
IMPLICANCIAS DE LAS DIMENSIONES JURÍDICA, SOCIO-ECONOMICA
Y ESPACIAL DEL MERCOSUR

PANEL 2: NUEVAS FORMAS DE LAZO SOCIAL

El trueque como alternativa de rearticulación social de los desocupados en el marco del MERCOSUR.
El caso Argentino

*Norma Mellado**



Os Despejados (1934)
Candido Portinari

La decadente situación económica y social de América Latina en general y la Argentina en particular, impone respuestas a esta realidad que pronostica sumir en el hambre y la desesperanza a la mayoría de su población: uno de cada tres latinoamericanos viven hoy con menos de dos dólares por día en tanto que los pobres aumentan a razón de dos por minuto, a la vez que las tasas de desocupación oscilan entre un 3,5% y un 25% en la región. En este contexto, el actual momento histórico del MERCOSUR se caracteriza por un marco de democratización política, liberalización comercial y financiera y

apertura económica, en tanto la exclusión y la marginalidad marcan la tendencia de sus sociedades. Ello pone en evidencia que las políticas económicas implementadas en el ámbito mercosureño, llevaron a que grandes proporciones de la población quedaran marginadas no sólo del mercado de consumo sino del aparato productivo afectando al hombre en su totalidad.

La crisis de alcance regional y subregional en el mercado laboral está determinada, en parte, por el impacto del nuevo patrón tecnológico-productivo de desarrollo que produce crecientes efectos de exclusión social en términos de generación de empleo, oportunidades, movilidad e integración social y por la aplicación de las políticas neoliberales que acentuaron estas tendencias a través de la flexibilización laboral -medida por la duración de los contratos, por el incumplimiento de las normas legales y por la cantidad de horas trabajadas-, mientras que se reducía la capacidad compensatoria y reguladora del Estado. El desempleo se ha convertido en uno de los dramas de nuestro tiempo ya que el desocupado se ve afectado en su integridad psicofísica y en su relacionamiento social, que incide en la identidad del sujeto.

En este contexto, la aparición del trueque como nueva práctica ciudadana en los países miembros del MERCOSUR y específicamente en Argentina, cuyo origen se remonta al 1 de mayo de 1995 en la Provincia de Buenos Aires nos lleva a sugerir que este espacio social se ha convertido en una alternativa de reconstitución de lazos sociales del desocupado, que permitiría reafirmar la identidad del sujeto.

La precarización laboral, subocupación y desocupación producen un efecto traumático sobre la identidad del sujeto, la que se sostiene por una crisis social que por su agravamiento muta en un problema de salud colectiva, por la exclusión de un sistema productivo que desafilia socialmente a los sujetos de su utilidad pública -como gestores de bienes y servicios-, de su inserción en el consumo, en la familia y grupal. Si bien este contexto requiere de políticas gubernamentales, tanto en el ámbito interno de los Estados como a nivel subregional, es necesario buscar rápidamente mecanismos de rearticulación social. La práctica ciudadana del trueque, en el ámbito del MERCOSUR, sería una alternativa a ello que permitiría la reconstitución de los lazos sociales y la

* Médica psicoanalista. Maestrando en Integración Latinoamericana.

reafirmación de la identidad del sujeto mediante el reconocimiento mutuo de capacidades y servicios que cada individuo, cada familia, puede ofertar humanamente al semejante. También permitiría rescatar las acciones de carácter solidario que requiere el proceso de integración subregional. Desde esta perspectiva adquiere justificación el tema que se abordará.

En estas nuevas formas de organización social aparentemente se ha producido una ampliación de los referentes socioculturales de la acción colectiva, es decir, la extensión del arco de identidades que los actores construyen en el curso de la acción social y de los significados que adjudican a ésta. La construcción de la identidad implica la conciencia de intereses, problemas y derechos, como afirma Vilas (1994)¹.

En este contexto nos planteamos si frente al desamparo de la desocupación, como situación traumática de base, en la que la sociedad en su búsqueda de apuntalamiento, encuentra en los Clubes de trueque un rescate solidario y/o una nueva identidad.

Se parte de la siguiente hipótesis como orientadora del trabajo de investigación: *“El Club de Trueque, expresión social de una nueva forma de Economía Solidaria, permite recuperar la inclusión, mediante un proceso de afiliación, rescatando al ciudadano como actor y a las interacciones solidarias que favorecerían al proceso de integración subregional”*.

Esta tesis se inscribe en una opción de carácter interpretativo desde la corriente epistemológica, sociológica, psicosocial y psicoanalítica. Por tanto el método cualitativo es el privilegiado para abordar nuestro objeto de estudio y acceder a la realidad desde la perspectiva psicológica.

Resultados parciales del trabajo de campo

En esta presentación sólo se aportan datos parciales del estudio de campo realizado, por medio de 48 entrevistas semiestructuradas en dos Nodos de Capital Federal, pertenecientes a dos de las corrientes: La Red Global del Trueque y La Red Solidaria.

Se tuvieron en cuenta para el diseño del instrumento de recolección de datos las siguientes variables: *Perfil del entrevistado*: que se define conforme al rol que tiene en la familia, el sexo, la edad, el lugar de nacimiento y residencia, el nivel educativo, el estado civil y los convivientes, entre otros. *Relación con el trabajo*: medida por la importancia y significado que le adjudica, la actividad laboral complementaria, el trabajo previo, motivos que lo llevaron al trueque y los efectos anímicos que produjeron los motivos explicativos. Esta variables permitirá determinar su actitud respecto al trabajo como afirmación identitaria. *Asistencia social e ingresos*; *Relación con el Trueque y su vinculación con la inclusión social*: medida por el grado de fragilidad y aislamiento del sujeto. *Afiliación*: medida por el nivel de asociatividad de la organización y la actitud grupal del sujeto -capacidad cooperativa, solidaria y de concertación-. *Solidaridad*: medida por las interacciones de carácter solidario o cooperativas y sentido de pertenencia grupal. *Ciudadanía*, medida por su participación. *Opinión sobre la práctica del trueque y conocimiento sobre la existencia de otros Clubes de Trueque* en el marco del MERCOSUR y su posible relación.

Sobre la base de estas variables se expondrán los resultados parciales del trabajo de campo:

Perfil del entrevistado

- La mayoría -67%- es cabeza de familia y predomina -90%- el sexo femenino con una composición etaria comprendida entre los 41-60 años -50%- y entre 61 a 80 años -31%-. Con un nivel secundario de educación alcanzado -46%- y superior -18%- (odontólogo, psicólogo, contador, Lic. En administración de empresas, periodista, técnico electricista, entre otros). Sólo un 35% tiene un nivel primario.

¹ VILAS Carlos M., “Economía, Política y Sociedad: Panorama después de la crisis (Notas preliminares)”, en: Realidad Económica, N°125, Buenos Aires, Argentina, 1994.

- El lugar de nacimiento en su mayoría –44%- es la Capital Federal, un 21% proviene de otras provincias argentinas, un 19% de la Provincia de Buenos Aires y el resto de otro país. La mayoría reside en la Capital Federal
- En su mayoría no tienen pareja –solteros, viudos y separados- sólo un 37% son casados.
- El 95% convive con familiares, un 44% conforman una familia tipo y un 24% son más de cuatro integrantes.

Relación con el trabajo

- Para un 90% el trabajo es central en sus vidas y le otorgan el significado de reafirmar la identidad –42%- reconocimiento individual –18%- y el resto de manera similar pertenencia y el reconocimiento social.
- El 60% sostienen una actividad complementaria al trueque, de los cuáles en su mayoría son cuentapropistas y sólo un 24% tiene empleo formal.
- El 60% tuvo un trabajo anterior del cuál en primer lugar fue despedido, en segundo lugar se jubiló y en tercer lugar terminó la actividad (por cierre o problemas de mercado) y luego los que se acogieron al retiro voluntario y finalizó el trabajo temporario.
- Como consecuencia de ello un 44% se deprimió, un 15% no lo afectó

Asistencia social e ingresos

- En su mayoría no reciben ningún tipo de asistencia –81%- y para un 58% su ingreso total es insuficiente, únicamente un 31.3% manifiesta que es suficiente

Relación con el Trueque

- El 98% es Prosumidor. En su mayoría concurren por necesidad, en segundo lugar por distracción y en tercer lugar por solidaridad.
- Su incorporación favoreció por orden de prioridad la amistad, el compañerismo, la pertenencia al grupo y la vecindad.
- El 56% considera “muy importante” en una actividad compartida la Justicia, Solidaridad y Participación.
- Un 42% considera, conforme a su percepción, que la participación de los miembros del Nodo no es Ni Alta/Ni Baja, pese a que un 31% la considera Alta. Sin embargo un 53% considera que su participación personal es entre alta y muy alta.
- Un 64.6% evalúa la actividad grupal como Positiva y sólo un 16.6% como conflictiva.

Opinión respecto a la práctica del Trueque

- Las opiniones son positivas respecto al trueque ya que un 64.6% considera que es una alternativa frente a la necesidad y un 14.6% que es una Ayuda pero no una solución. Sólo un 12.5% considera que está en crisis ya que no se cumplen los principios que lo nutren.
- El 71% no tiene conocimiento de la existencia de otros Clubes de Trueque en los países del MERCOSUR.

A modo de conclusión

Si bien los resultados son parciales y necesitan ser trabajados con mayor profundidad nos permiten en principio arribar a las siguientes reflexiones preliminares:

- La práctica del Trueque permite recuperar la inclusión social desde que sus efectos relacionales se vinculan con la amistad, el compañerismo, la pertenencia al grupo y la vecindad, no obstante que su concurrencia sea por necesidad.
- Asimismo favorecería la actividad grupal ya que la misma es evaluada por los propios integrantes como positiva.
- La participación, requerimiento actual del descontento social, aparece como relativamente importante.

Movimientos sociales: las asambleas barriales

*Olga L. Salanueva**

Introducción

Los acontecimientos del 20 y 21 de diciembre de 2001 centralmente ocurridos en la ciudad de Buenos Aires, establecen una suerte de parámetro entre lo que la gente vota y espera y lo que es capaz de realizar o concretar un gobierno. Aclararemos esto.

En esos días, la mayor parte de los habitantes dieron rienda suelta a un estado de cansancio, frustración y bronca que venían acumulando desde hacía varios años. Se hizo visible la distancia entre “el dicho y el hecho”, lo prometido y lo realizado.

¿Por qué? Sin intentar irnos muy lejos en el tiempo podemos referirnos al 10 de diciembre de 1983 como un momento de rupturas; fecha de alegrías, expectativas abiertas, entusiasmos y promesas por cumplir por parte del gobierno constitucional (democrático) que vino (así prometía) a instalar un antes y un después: el antes, dejar la barbarie de los gobiernos militares y el después, la entrada a la civilización.

El “nunca más” rico en diversidades de significados según quien o quienes procedían a leerlo o formularlo no ofrecía dudas en relación a que se dejaba atrás una etapa de dolor, saqueo, miseria social ²para instalar, con dificultades, una forma de vida cotidiana y de hacer política que no profundizara la separación entre gobernantes y gobernados, que podía aproximarse a la verdad aquello de que con “la democracia se come, se cura, se educa”.

La mayor distancia entre “el dicho y el hecho” se observa en la actividad política partidaria, por ejemplo, la representación política que ejercen los diputados, senadores, consejales, etc. muestra que son “representantes de sí mismos” o sea que sus cargos y cómo los desempeñan son controlados no por los electores sino por el partido, grupo, facción o sector del que provienen. Las justificaciones son variadas para tal distanciamiento entre representantes y representados, pero la más escuchada es la que llaman “disciplina partidaria”.

La política “como profesión”, desde 1983 se comenzó a visualizar que los representantes y funcionarios se interesan por “continuar” o “perpetuarse” en los cargos mediante la modificación de las leyes electorales, o los artículos de la Constitución, o cualquier artilugio interpretativo que los expertos jurídicos intentan. “Volver” hasta con la frente marchita, parece la meta de mujeres y hombres que hacen de la política su principal actividad.

Los que viven de la política, los “profesionales” han transformado el problema de la “legitimidad” en nada más que “legalidad”, la democracia en “votocracia”. El mecanismo electoral muestra que el ejercicio del voto por la ciudadanía es una forma de “demanda obligatoria” cuyos resultados plantean dos cuestiones: la reiteración de personas y la continuidad de las políticas económicas neoliberales.

* Doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales. Profesora de Introducción a la Sociología, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

² Los primeros atisbos de lo que se conoce como “etapa aperturista” de la economía y sus nefastas consecuencias sociales comienzan en 1975 con la designación de Celestino Rodríguez como ministro de economía del gobierno de M.E.M. de Perón que produjo una fortísima devaluación y la acentuación de la inflación, (el “rodrigazo”). Con el golpe de estado de 1976, los militares designan Ministro de Economía a Alfredo Martínez de Hoz y desde ese momento y mediante un disciplinamiento feroz de la población se establecen las políticas de libertad de mercado, y de endeudamiento externo poniendo como garantías las empresas públicas. Objeto éstas de la codicia y saqueo por parte de los militares, parientes y allegados.